



# Ciencias Sociales

Revista de la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas

**Universidad Central del Ecuador**

Tercer Trimestre 2005

**Director:**

Rafael Quintero López

**Comité Asesor:**

Natalia Arias

Enrique Ayala

Susana Balarezo

Jaime Breilh Paz y Miño

Hans Ulrich Büniger

Leonardo Espinoza

Wilson Herdoiza

Joaquin Hernández

Ariruma Kowii

Michael Langer

César Montúfar

Francisco Rohn

Wilma Salgado

Erika Silva

Carlos Tutivén

**Consejo Editorial:**

César Albornoz

Milton Benítez

Alfredo Castillo

Pablo Celi

Julio Echeverría

Mauricio García

Daniel Granda

Francisco Hidalgo

Nicanor Jácome

Alejandro Morcano

Gonzalo Muñoz

Patricio Ruiz

Rafael Romero

Napolcón Saltos

Mario Unda

Silvia Vega

Marco Velasco

**Administradora:**

Marcela Escobar

**Comunicador Social:**

Fernando García

**Ira. Edición:**

Ediciones ABYA-YALA

12 de Octubre 14-30 y Wilson

Casilla: 17-12-719

Teléfono: 2506-247/ 2506-251

Fax: (593-2) 2506-267

E-mail: [editorial@abyayala.org](mailto:editorial@abyayala.org)

Sitio Web: [www.abyayala.org](http://www.abyayala.org)

Quito-Ecuador

**Impresión**

Docutech

Quito - Ecuador

**ISBN:**

9978-22-557-9

Las ideas vertidas en los artículos de esta publicación son responsabilidad de sus autores y no corresponden necesariamente a los criterios de esta revista. La Revista Ciencias Sociales no se compromete a devolver los artículos no solicitados.

Para correspondencia dirigirse a:

Dr. Rafael Quintero. Director de Revista Ciencias Sociales

Casilla # 17034643A, Quito-Ecuador

Teléfono: (593-2) 252-6444

Fax: (593-2) 256-5822

Correo electrónico: [bernardoql@yahoo.es](mailto:bernardoql@yahoo.es)

Esta Revista se publica con el auspicio del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales ILDIS

Fundada en 1976 por Rafael Quintero López

Director 1999-2001 : Julio Echeverría

Director 2002: Manuel Chiriboga

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre 2005.

# **RESEÑA DE LIBROS**

## La raza de víboras<sup>72</sup>

César Albornoz<sup>73</sup>

A pesar de que José Peralta, el gran ideólogo del liberalismo radical, se refiere a *La Raza de víboras* en distintos escritos, este libro, el primero de carácter político y doctrinario salido de su pluma, jamás se publicó en su versión completa sino parcialmente algunos de sus capítulos: los tres primeros, en periódicos de la época como *La Razón*, uno de los célebres medios fundados en Cuenca por Peralta en 1895, para difundir el credo liberal, y en *La Sanción*, periódico de los liberales quiteños, en el mismo año. Posteriormente, la mayoría de capítulos, ocho en total, aparecen como artículos independientes en esa selección de sus Obras Escogidas que son los tres tomos de *Años de lucha*, publicados póstumamente entre 1974 y 1976, quedando inéditos hasta hoy cuatro capítulos y el epílogo.

*La raza de víboras*, escrita pocos años antes de la revolución liberal, es un verdadero manifiesto en el que Peralta enfrenta sin concesiones a los causantes de las miserias humanas. A todas esas instituciones y grupos sociales que se escudaron en la más nefasta de las ideologías para convertir al ser humano en el más desgraciado de los seres: esa teocracia que se metamorfosea y adapta en el planeta desde hace tres milenios, en contubernio con todas las tiranías y despotismos, para sojuzgar pueblos ente-

---

72 Artículo en el que se comenta el libro de José Peralta, *Raza de Víboras*, Quito, Ediciones La Tierra, 2005, de 162 páginas. *Serie Cátedra José Martí*.

73 Profesor Agregado de la Escuela de Sociología, Presidente de la Cátedra José Martí, instituida por la Universidad Central en la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas.

ros por medio de la prepotencia y el terror, el miedo y el fanatismo, la superstición y la hipocresía, la crueldad y la ambición, el egoísmo y mil mecanismos más, de los que ha hecho sus armas favoritas. Esa ominosa alianza, enemiga mortal e implacable de la humanidad toda, a la que sin ambages denomina *raza de víboras* —alusión del célebre pasaje bíblico en que Jesús arroja del templo a los mercaderes, o a aquel otro en que San Juan Bautista les llama así a los fariseos— raza que, desgraciadamente, sigue reproduciéndose, engendrando el conservadorismo político, del cual todavía padecemos bajo transfiguradas formas, modernizados afeites y cosméticas mascaradas en nuestro país y en el globalizado mundo en que vivimos.

Capítulo tras capítulo Peralta reconstruye lo que ha sido la lucha política de la humanidad, entre las dos fuerzas fundamentales del devenir social: las conservadoras basadas en falsas religiones y gobiernos despóticos, y las del librepensamiento tendientes al bienestar del género humano. Todas las instituciones de que se ha valido el asfixiante tradicionalismo, van apareciendo a lo largo de su libro en su horripilante desnudez, con todos sus vicios y crueldades. Sacerdocio, monaquismo, iglesia, guardias pretorianas, sanedrines, monarquías, repúblicas teocráticas y despóticas, con sus infaltables personajes: brahmines, papas, cardenales, arzobispos y obispos, príncipes y reyes, presidentes atrabiliarios y tiranos, ministros y parlamentarios generalmente de espaldas a sus pueblos, convertidos en vampiros que succionan hasta la última gota de su sangre, en orgiástica corrupción tejida de fraudes, usurpaciones, saqueos, robos, cohechos y concusiones para satisfacer placeres mundanos y lujos desmedidos.

Su apasionado alegato por la redención humana descubre como religión y política negativa, teocracia y despotismo, se han coaligado a través de los tiempos, desde las culturas y civilizaciones antiguas en el esclavismo, luego en el feudalismo, y más recientemente en sociedades atrasadas como la ecuatoriana, hasta las postrimerías del siglo XIX, para lucrar en beneficio de élites opresoras de pueblos y naciones mediante todas las formas posibles.

La manipulación de la conciencia popular por parte del partido teocrático, la crueldad de los sacerdotes, la diferenciación entre verdadero y falso cristianismo, o contrahecho como lo llama, la división de la sociedad en opresores y oprimidos, el análisis de lo negativo de la conquista española para la América latina, la justificación de la rebelión popular, los derechos de la mujer, etc., son otros de los tantos problemas sobre los que emite su penetrante criterio José Peralta en este tratado de política que, en varias partes, cambiando los nombres de los personajes, parecerían escritos para la época actual.

Guiado por el realismo político como método, Peralta presenta en bien logradas pinceladas una radiografía de las instituciones y sus representantes en la vida política del Ecuador del siglo XIX: iglesia, ejecutivo, congreso, ejército, la prepotencia del partido conservador y de los tiranos que representan los intereses de lo que sin tapujos llama la *edad media* ecuatoriana, esa feudalidad *sui generis* a la que sometieron a nuestro pueblo los terratenientes en confabulación con el clericalismo opresor y que los liberales combatieron denodadamente, aquella sociedad que eufemísticamente algunos científicos sociales denominan el *sistema hacienda*.

No escapan a su agudo análisis los vicios y perversidades, las alianzas de los poderosos para oprimir a los sectores populares, los regionalismos que se esfuman cuando sus intereses se sienten amenazados -García Moreno y Caamaño con el bando católico serrano, por ejemplo-, el Congreso al que llama *mercado de conciencias*, en donde se miran solo mezquinos intereses por parte de esos árbitros irresponsables de los destinos de la sociedad y no los de la patria, los parlamentarios venales -*hombres-mercancía* les denomina- que se entregan al mejor postor. En lapidaria frase define así al primer poder del Estado: "presiden los Congresos la traición, la venalidad, la ignorancia y el espíritu de partido". Los pocos honestos nada pueden hacer, en ese conciliábulo de fariseos; "La historia de nuestros Congresos, salva rarísima excepción, es la historia de nuestra desventura: honra nacional, autonomía, libertad, progreso, instrucción pública, rentas fiscales, moralidad, han sido siempre presa de nuestros legisladores..."

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES N.º 24

En definitiva, una obra en donde Peralta luce sus dotes de polemista, historiador, filósofo y teórico político, que en muchas partes recuerda la escuela inaugurada por Montalvo en la lucha por los ideales del liberalismo humanista en el Ecuador. Obra de carácter revolucionario, pues, en ella se plantea la necesidad de la construcción de una nueva sociedad en nuestro país, radicalmente diferente a la implantada por los conquistadores y sus herederos ideológicos, los conservadores que dominan la escena política ecuatoriana en el siglo XIX. Define el autor claramente al enemigo que hay que vencer para regenerar la patria, a todos esos sectores que se oponen al progreso, a la libertad, a la democracia y a la justicia social, señalando también la fuerza motriz capacitada para la redención nacional, la liberal radical, para la refundación de una sociedad moderna, de cuya magna empresa él mismo se convierte en uno de sus mayores exponentes.

Por todo lo anteriormente señalado, con la publicación de *La raza de víboras*, asistimos a un acontecimiento especial para las ciencias sociales ecuatorianas. Se ha recuperado una obra de uno de los mayores pensadores ecuatorianos y latinoamericanos.

Se puede afirmar que el libro que hoy presentamos es uno de los primeros tratados de Sociología política que se escriben en el Ecuador, abarcando el análisis del primer siglo republicano, ese siglo corto que va desde 1830 hasta la revolución del 5 de junio de 1895. Anteriormente sobre esa época solo existen los libros escritos por Pedro Moncayo, Marietta de Veintemilla, Pedro Fermín Cevallos y Francisco Aguirre Abad<sup>74</sup>. Es, por lo mismo, de gran va-

---

74 Pedro Moncayo, *El Ecuador de 1825 a 1875. Sus hombres, sus instituciones y sus leyes*, Santiago de Chile, 1886: esta primera edición es prácticamente desconocida en el país por lo que el gobierno del Gral. Alfaro en su segunda administración, en 1906, ordena una nueva impresión. Marietta de Veintemilla, *Páginas del Ecuador*, Lima, 1890. Francisco X. Aguirre Abad, *Bosquejo histórico de la República del Ecuador*, Guayaquil, 1972: esta obra que trata desde la época precolombina hasta el gobierno del presidente Robles (1859) quedó inédita más de un siglo, por la dureza con que trata a Juan José Flores, abuelo de Leonardo Stagg Flores que se casa con su hija María Aguirre Jado. La historia de Pedro Fermín Cevallos analiza la política nacional sólo hasta la revolución del 6 de marzo de 1845. es decir, los primeros quince años de vida republicana.

lor su contribución para la historiografía nacional esta *Raza de víboras*, en la que, a más de someter a dura crítica todos los regímenes antidemocráticos, corruptos, despóticos o totalitarios que administran el Ecuador en el período señalado, descubre a lo largo de su análisis crítico las instituciones y sus actores sociales, personajes en sus funestas acciones que benefician a pocos, a costa del sufrimiento y la explotación de las mayorías populares.

En este libro se configuran ya algunas de las vertientes ideológicas con que Peralta construirá su doctrina de avanzado humanismo, con la que quiere sustentar los postulados del programa político radical que pacientemente irá desarrollando a lo largo de su vida. Como los grandes sintetizadores del pensamiento mundial, busca febrilmente esas fuentes esenciales para la redención humana y las encuentra en lo mejor del cristianismo y del liberalismo revolucionario, en esta primera fase de su desarrollo ideológico. Posteriormente, en la década de los años veinte del siglo anterior, la completará con lo que llama socialismo liberal o socialismo de Estado y su antiimperialismo sin concesiones, que desemboca inevitablemente, como necesidad histórica incontrastable, en la unidad latinoamericana, esa herencia bolivariana de la que participa con Alfaro desde los inicios de la revolución, única fórmula para la salvación de nuestros países, como lo expresa en *La esclavitud de la América latina*.

Por esa búsqueda incesante, que extrae lo más valioso y elevado del pensamiento universal para elaborar un proyecto de desarrollo para nuestro pueblo, José Peralta se constituirá, cuando se aprecie en toda su dimensión su legado intelectual, en un referente insoslayable de las futuras luchas que tendrán que librarse en nuestra patria. Como Bolívar, Alfaro, Martí, Zapata, Sandino, el Che, Allende, Fidel y cien hombres símbolo más de nuestra América Latina, Peralta también se constituirá en ejemplo y guía, especialmente de esa juventud en quien confía será la futura vencedora del infamante imperialismo yanqui, en defensa de nuestra soberanía y dignidad nacional.

¿Por qué no se publicó esta obra escrita hace más de ciento diez años, con los méritos que hemos tratado de destacar? Es

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES N.º 24

posible que dada la encarnizada resistencia de los conservadores a la revolución alfarista, el autor haya dejado para épocas más pacíficas la publicación de su libro, y no atizar más fuego en las filas de la incesante contrarrevolución. Así se fue posponiendo su edición, como muchas de las obras que José Peralta no pudo ver publicadas en vida.

*La raza de víboras*, el primer libro doctrinario de Peralta, repetimos, se publica por primera vez en su versión completa ahora, como un homenaje de la Cátedra José Martí de la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas de la Universidad Central del Ecuador al gran pensador ecuatoriano en el sesquicentenario de su nacimiento, recuperando así este importante texto del olvido y de una posible irreparable pérdida para la bibliografía nacional. Homenaje compartido por Ediciones *La Tierra* que enriquece su ya larga lista de valiosos títulos sobre problemas palpitantes de la realidad ecuatoriana y latinoamericana, y hace factible la continuación de la *Serie Cátedra José Martí* —con su número tres— en que está empeñada nuestra Escuela de Sociología.

Para concluir, no podemos dejar de decir algo ante la indiferencia y el silencio casi absoluto de los grandes medios de comunicación y de las instituciones públicas en el sesquicentenario del natalicio de Peralta, hombre ilustre al que la Patria debe mucho ya que medio siglo de su historia está marcado por su combativa presencia y contribución para su engrandecimiento. Y no es justificación que la compleja situación política de los últimos meses sea la razón del olvido.

En medio de esa ingrata actitud del “país oficial” hacia uno de sus más preclaros hijos, que consagró lo mejor de su privilegiada inteligencia para su desarrollo, honra a la Universidad Central del Ecuador, en su Escuela de Sociología y Facultad de Comunicación Social que le dedicó el semestre que concluye y su revista *Textos y Contextos* N.º 4 como edición monográfica especial por el sesquicentenario de su natalicio. La Ilustre Municipalidad de Cuenca organizó también el mes de mayo una semana de variadas actividades rememorando a quien en su ciudad ocupó los más destacados cargos públicos y editó con ese motivo sus

*Lecciones de Derecho Penal*, escritas en 1900, otra obra inédita del pensador azuayo. La Casa de la Cultura Ecuatoriana de la capital dio todo el apoyo y colaboración para la realización de las actividades de la Escuela de Sociología y de la FACSIO y, de concretarse un convenio con el Municipio de Cuenca, emprenderán conjuntamente la edición de sus obras completas. Medios alternativos como el periódico *Opción* y la revista *Renovación* N° 7 también recordaron en su efeméride a José Peralta, destacando sus méritos como uno de los verdaderos constructores de la nacionalidad ecuatoriana.

Quizás es mejor así, pocos pero sinceros: los otros no tuvieron tiempo, inaugurando teleféricos, reacomodándose en el reparto del nuevo poder o venerando efímeros héroes del deporte.